

Taller “Educación Sexual Integral. Miradas, vínculos y estrategias desde y entre diferentes actores sociales en la coyuntura actual”

Tema propuesto

El taller se propuso abrir un espacio de intercambio acerca de la situación actual y desafíos para la ESI en los espacios de inserción de lxs asistentes.

Justificación

Hace más de diez años se produce en nuestro país un hito histórico en materia de derechos sexuales: la sanción de la Ley Nacional 26150 de Educación Sexual Integral. La aprobación de esta normativa como otro conjunto de leyes emblemáticas ha constituido uno de los pasos claves en la construcción de una sociedad más justa y solidaria en términos de género y sexualidades. En su artículo primero la ley establece que:

Todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. A los efectos de esta ley, entiéndase como educación sexual integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos.

Esta normativa establece al menos dos marcas novedosas y disruptivas con lo que venía sucediendo en este terreno en las escuelas. Se

Equipo Mariposas Mirabal

Graciela Morgade, Andrés Malizia, Catalina González del Cerro, Cecilia Ortmann, Eugenia Grotz, Gabi Díaz Villa, Jessica Baez, José Scasserra, Paula Fainsod, Soledad Malnis Lauro, Susana Zattara, Virginia Cano, Carolina Sokkolowicz, Graciela Raele, Luis Di Marino, Natasha Zaiat, Sonny Lescano y AnushToufeksian

instituye la educación sexual como un derecho que debe ser garantizado por el Estado. En este punto, y en la coyuntura actual, la ESI demanda generar diferentes instancias para no perder ni un centímetro de lo conquistado. Por otro lado, la ESI establece la modalidad de la integralidad, con perspectiva de derechos y género. La perspectiva que trae la ESI constituye sin duda una superación del silencio, del modelo biomédico imperante en la escuela y del carácter descorporizado de la visión moralizante de la sexualidad.

Estos aspectos novedosos y disruptivos de la ESI, aún con sus limitaciones, y desde antes del reñido debate parlamentario que le dio origen, produjeron dimensiones que continúan siendo tensionadas y atacadas desde diferentes grupos. El proceso de sanción de esta ley no se ha dado sin resistencias, las mismas que se presentaron de diferentes modos durante su proceso de implementación y que se recrudecen y reconfiguran con fuerza en el escenario actual.

Los obstáculos que encuentra la ESI para su despliegue se profundizan con la llegada de la gestión del PRO en CABA y con el desembarco de Cambiemos a nivel nacional. Pero también se profundizan en un contexto latinoamericano en el cual grupos religiosos ultraconservadores desarrollan un continuo y eficaz ataque a todo aquello que huelga a derechos sexuales y reproductivos en la región.

Como hemos señalado en el artículo "Doce años de la Ley de ESI. Las políticas, el movimiento pedagógico y el discurso antiderechos recargado", la respuesta de los grupos "celestes" contra la ESI no tardó en llegar. Envalentonados con el resultado de la discusión parlamentaria por la legalización del aborto que tuvo lugar en nuestro país, financiados por diversos organismos y confirmando una vez más el poder real que ejercen en decisiones estatales, estos grupos lanzaron su campaña poco original contra la "ideología de género" en la escuela. Durante el debate en las comisiones el 4 de septiembre, un grupo de varones y mujeres comenzaron a interrumpir los discursos gritando "¡con los hijos no se metan!", "¡degenerados de niños!". A los días siguientes, en las redes y en las calles comenzaron a circular los ya conocidos carteles rosas y celestes.

Las estrategias de estos grupos vienen siendo en todos lados semejantes. La consigna "Con mis hijos no te metas" no es un latiguillo aislado. Este grupo nació hace ya muchos años en Perú y circuló en diversos países de Latinoamérica, generalmente como respuesta inmediata a intentos gubernamentales de iniciar o profundizar medidas de educación

sexual que posicionen a las escuelas como garantes del derecho –básico– de niñxs y jóvenes a la información y a no ser discriminadxs.

Entendemos que este contexto conlleva renovados desafíos para nuestro equipo desde el trabajo sostenido en el CIDAC. Desde su creación, el equipo Educación, géneros y sexualidades “Mariposas Mirabal” ha generado múltiples acciones tendientes a acompañar la defensa, consolidación y profundización de la ESI. Cercano a los aportes del feminismo decolonial y de la pedagogía feminista, entrelazando las dimensiones de docencia-investigación-extensión universitaria, desde este espacio se propuso generar y movilizar el encuentro y diálogo con y entre distintos actores (estudiantxs secundarixs, estudiantxs universitarixs, docentxs, centros de estudiantes, escuelas medias, otras universidades, organizaciones de la sociedad civil) potenciando la construcción de saberes y estrategias colectivas que ensancharan los umbrales de esta política pública.

La coyuntura actual nos coloca frente una embestida neo-liberal/neo-conservadora/neo-facista que nos convoca a reinventar los modos que –al menos– permitan mantener y no dar ni un paso atrás respecto de lo que tanto costó conquistar.

La ESI resulta potente en varios sentidos que nos interpelan a repensar las instituciones, las prácticas pedagógicas, los propios sentidos y experiencias. ¿Cómo generar una práctica político-pedagógica que en el marco de la ESI resulte estimulante hacia la construcción de instituciones justas, la apropiación autónoma de los derechos, la modificación de los vínculos y prácticas de la vida cotidiana y la posibilidad de que cada quien pueda ir encontrando quien desea estar siendo?

La celebración de los 10 años del CIDAC resulta una oportunidad para reencontrarnos y continuar el diálogo, compartir miradas, afianzar vínculos y reconfigurar estrategias para la defensa de la ESI.

Líneas de debate

El taller se organizó en tres grandes momentos, que pueden también resumirse en tres líneas de debate en torno a la temática abordada:

Estado actual de la ESI. Situación en las instituciones/ organizaciones. Desafíos en diferentes territorios.

Un primer momento estuvo vinculado con poder debatir e identificar la situación de la ESI en nuestro país, más específicamente en la CABA, y cómo esta situación se relaciona con el grado de desarrollo o arraigo de la ESI en las instituciones de pertenencia.

En este sentido, el diagnóstico resulta compartido. Por un lado se comparte una parte de los logros adquiridos. Algunos de ellos como resabios de un momento de la política pública en la ESI, que aunque con sus limitaciones, conllevó la conquista de un campo de derechos en torno a las relaciones de género y sexualidades. A mediano plazo es necesaria su profundización, pero la urgencia actual es no perder ni un centímetro de lo conquistado. Allí se destacó el trabajo y las estrategias que se vienen desarrollando en diferentes espacios, pero también cómo en ellos emergen voces y prácticas que, teniendo el contexto más amplio como caldo de cultivo, ponen en tensión y atacan los espacios que se lograron en torno a la ESI.

A partir de allí surge como parte del diagnóstico y de la estrategia también la necesidad de mantener la unidad en las acciones y conservar y profundizar espacios colectivos, pero fundamentalmente de generar propuestas para salir a dialogar y a construir puentes con otros actores en los que se encuentran resistencias frente a la ESI. Esto nos lleva a la segunda línea de debate que se generó en el espacio.

Estrategias político-pedagógicas que potencien a la ESI y su legitimidad

Este punto es central para nuestro equipo: se trata de una apuesta política y teórica desde la cual sostenemos que la producción de espacios socio-educativos más justos en el terreno de las relaciones de género y las sexualidades demanda por un lado advertir los sesgos y núcleos resistentes que se hacen presentes en diferentes contextos y que obturan el despliegue de la ESI y, por el otro, producir un discurso contrahegemónico. Esta tarea no resulta nada sencilla, más no por ello es imposible. Así, en un segundo momento del taller, en pequeños grupos, nos abrimos a profundizar el análisis en lo que sucede en cada uno de los espacios, los resultados, los obstáculos y las estrategias. Lo difícil de esta búsqueda radica en que nos enfrentamos

a las lógicas que conforman el *status quo* con todo lo que ello conlleva. Lógicas que no solo implican un gran esfuerzo para su deconstrucción sino un horizonte aun mayor que es una producción que reinvente lógicas de pensamiento-acción que abran nuevas posibilidades. Entendemos que esto solo se podrá dar tal como lo proponen los feminismos y las pedagogías feministas para que desde un encuentro genuino podamos poner sobre la mesa nuestros diversos y desiguales modos de sufrimientos pero también de formas de resistencia. Desde allí surgió la invitación en este segundo momento a repensar cómo propiciar el encuentro, qué movimientos político-pedagógicos resultan necesarios para poder profundizar un movimiento democrático y popular en relación a la ESI. Cómo organizarnos, cómo darnos lugar para que esto acontezca.

El espacio público como espacio de acción

En un tercer momento del taller, no solo pusimos en común lo debatido en cada uno de los subgrupos en torno a las estrategias para la consolidación de una propuesta político- pedagógica en pos de la ESI, sino que conversamos también acerca del valor de salir hacia diferentes espacios públicos y de la calle como uno de los lugares para visibilizar lo que ocurre con la ESI y abrir el diálogo y la llegada a otrxs. El ataque a la ESI gana terreno eficazmente en las redes sociales principalmente (como en la campaña ampliamente conocida, una forma de operar y de construir sentidos financiada por grandes grupos económicos). Como propuesta del taller, y en el marco de las actividades desplegadas por el Frente por la ESI en la semana por la no violencia hacia las mujeres, se definió que la culminación del encuentro sería una caminata por el barrio con una serie de consignas que invitaran a charlar con otrxs acerca de la ESI. Consideramos que nuestra fuerza puede estar allí, saliendo a las calles al encuentro con otrxs

Como parte de la producción del taller se establecieron consignas posibles para salir a la calle y también se pensó acerca de cómo hacerlo. Este punto resultó potente porque no solo constituyó no solo un insumo para esta jornada sino también generó recursos para llevar a las propias organizaciones e instituciones.